



Julio Molina de 44 años de edad, tuvo una infancia muy dura. Problemas familiares y malas amistades hicieron que cayera en el mundo de las drogas y el alcohol. Gracias a la Junta de Beneficencia, es atendido gratuitamente en la [Unidad de Conductas Adictivas \(UCA\)](#) del [Instituto de Neurociencias](#)

Desde muy pequeño, Julio se había distanciado de su padre. A los 13 años se juntó con personas que tenían problemas con la justicia, consumían droga y alcohol todo el tiempo. Él siguió ese mal ejemplo y ahora lleva casi 23 años con su problema de adicción.

Su condición empeoró cuando tuvo problemas con la madre de sus hijos. "Busqué un refugio en las drogas para de una u otra forma reprimir mis sentimientos y así empecé a consumir marihuana de ahí base de cocaína", comentó.

Después de estos problemas, Julio abandonó a sus hijos. Ese no fue el único momento difícil por el que pasó, pues también se enteró de que tenía diabetes y tuvo que afrontar la muerte de su padre. Como él mismo cuenta: "vivía para consumir y consumía para vivir".

Hace 13 años Julio conoció a su segunda esposa, Normita, quien lo guió y le brindó su apoyo para que se apartara de las malas amistades, pero aún consumía aunque ya no con la frecuencia de antes.

"Llorando un día, recuerdo que estaba sin dinero, mi mujer me quería dejar porque yo la trataba muy mal, ese fue un factor que me hizo orarle con muchas ganas a mi Dios y le dije que me saque de ese mundo de las drogas y es ahí cuando un poder superior, mi Dios, comienza a trabajar por el medio de comunicación TC televisión en el programa "Cámara Amiga", ellos se interesaron por mi caso y lo publicaron, de inmediato alguien del Instituto de Neurociencias se hizo presente".

Julio ingresó gratuitamente a UCA el 8 de marzo de 2013. Por su constancia se ha convertido en el encargado del grupo de terapia y actualmente se encuentra en la segunda etapa de su tratamiento junto a su esposa.

"Gracias a Dios, al Instituto de Neurociencias y UCA estoy conociendo una recuperación que la estuve pidiendo hace años. Doy muchas gracias a la Junta de Beneficencia por darme apoyo... cuando más la necesitaba... agradezco a todos los médicos por tratarme muy bien, por igual.

¡Ya estoy recuperando la esperanza!".